

Un Paso Hacia la Libertad
Capítulo 4: La Obediencia a la Palabra de Dios

Lección 8

A TRAVÉS DE LA PERSEVERANCIA ORACIÓN

“Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.” (Santiago 5:8)

PERSEVERANCIA: Lee Santiago 5:7-12

Santiago nos enseña a no depender de nuestras riquezas para salvarnos, sino que seamos pacientes y que perseveremos.

1. ¿Qué aprendes de los versos del 7-8?

¿Y si el Señor hubiera regresado hace diez años? ¿Dónde estarías? Así como el Señor tiene paciencia, nosotros también debemos tener paciencia con respecto a nuestras circunstancias y con los demás—¡hasta que Dios regrese!

2. A la luz de la instrucción de Santiago respecto a la paciencia y la perseverancia, ¿qué nos aconseja en el verso 9, y por qué?

Dios es tan bueno, y nosotros tenemos la tendencia de mirar los aspectos negativos de otros que nos irritan o dificultan, y nos olvidamos cuanto Dios nos ha bendecido. Esto entonces se convierte en el foco principal de nuestras mentes y nos hace perder el gozo de las bendiciones de Dios — y podría causarnos tropiezo en los momentos de pruebas y tentaciones, causando que caigamos en juicio y condenación.

3. Los versos del 10-11 nos hablan de los profetas como ejemplo de la perseverancia y del sufrimiento. Comparte tu observación.

El verso 11 dice: “Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor—. Que el Señor es muy misericordioso y compasivo.” Estos son buenos ejemplos de hombres que aprendieron a esperar en Dios. El final de Job fue más glorioso que el principio de su prueba: más hijos y mayores riquezas. Se requiere de gran perseverancia durante una prueba para conocer el final de la historia, recordando al mismo tiempo que Dios es compasivo y misericordioso.

4. ¿Por qué crees que Santiago enfatiza firmemente en evitar los juramentos y promesas en el verso 12? Ve a Mateo 5: 33-37.

Un Paso Hacia la Libertad

Capítulo 4: La Obediencia a la Palabra de Dios

Jesús plantea el tema de hacer juramentos para verificar que estamos hablando la verdad. Por lo general, un juramento se dice cuando una persona duda de tu palabra. Y, por supuesto, algunos dirán: “Te juro por Dios.” Santiago dice que no es necesario hacerlo. Se una persona de tu palabra para que la gente confíe en lo que dices. Y que cuando digas sí, entonces hazlo. Si dices que no, entonces mantenlo. Jesús dice: “lo que es mas de esto, procede del maligno.” Tenemos la tendencia de salir de las situaciones con nuestras palabras en vez de perseverar a través de ellas.

ORACIÓN: Lee Santiago 5:13-18. Santiago nos plantea la necesidad de la oración y sus beneficios, mientras se persevera a través de las tentaciones.

5. Si tu estás sufriendo, ¿qué debes hacer? (verso 13)
6. ¿Qué debes hacer si te sientes alegre?
7. ¿Qué enseña Santiago si estás enfermo? (verso 14)

En el verso 15 Santiago hace una correlación entre la enfermedad y el perdón de pecados. Hay algunas enfermedades que se atribuyen directamente al pecado, entonces existe un vinculo directo entre el pecado y la sanación.

8. Debemos confesar nuestros pecados solamente a Dios. El verso 16 nos manda a confesar nuestras ofensas (faltas o errores—no nuestros pecados) entre sí—a alguien en quien confiamos. ¿Qué sucede cuando lo hacemos?
9. Explica lo que sucede cuando una persona justa ora con nosotros y por nosotros con fervor.
- 10 Según los versículos 17-18, ¿quien tiene una naturaleza tal como la nuestra? ¿Por qué contestó Dios su oración?

Una oración ferviente y eficaz viene de un corazón sincero. Es una oración que surge de la desesperación o de la tremenda necesidad. Cuando habla de "orar fervientemente," eso significa orar continuamente, una y otra vez. En tiempos de pruebas y tentaciones, debemos modelar este tipo de oración..

Leer Santiago 5:19-20. Para cerrar, Santiago instruye a los creyentes a alentarse unos a otros, y a orar unos por otros, cuando pasamos por pruebas y tentaciones.

En resumen, Santiago plantea muchas pautas prácticas para una vida cristiana fiel. La verdad es que nuestra fe debería afectar cada aspecto de nuestras vidas; desde nuestras palabras hasta nuestras acciones, nuestra fe necesita ser sincera y dedicada.